

LA PLATA ACUÑADA EN NORWICH

Labrada en Norwich

Desde 1565 hasta 1702,
Norwich tuvo su propia oficina de contraste,
donde se comprobaba la pureza de la plata.

Esta exposición recoge la historia de la plata en Norwich,
y la de los orfebres que la trabajaban.

Al igual que otros oficios de la ciudad,
los orfebres medievales se organizaban en gremios.
La Compañía de Orfebres de Norwich
se fundó a mediados
del siglo XIII.

El castillo siempre ha sido motivo de orgullo
para Norwich.
Aparecía en el escudo de armas de la ciudad,
que fue elegido en 1565 para formar parte del nuevo sello de Norwich.

En 1622 tuvo lugar en Norwich
una profunda reorganización de los oficios.
Como consecuencia de estos cambios,
la compañía de orfebres de Norwich
introdujo una nueva serie de sellos.

El sello, con el castillo y el león, cambió de forma.
En 1565 era cuadrado
y representaba la Torre del Homenaje del castillo de Norwich.
El nuevo castillo era más estrecho y
era más parecido a un símbolo heráldico tradicional.

Hacia 1640, la Guerra Civil inglesa
trastocó la forma de vida del país.
En Norwich, se dejó de contrastar la plata.

En 1660, después de la restauración al trono de Carlos II,
resurgió el interés por la plata y,
como consecuencia, se restableció un sistema oficial de contrastes.

En 1697, a través de una ley llamada *Britannia Silver Act*,
el Gobierno prohibió la realización de contrastes
fuera de Londres.
Esta medida formaba parte de una reforma nacional
que pretendía mejorar
la calidad de la plata.

La oficina de contraste de Norwich volvió a abrirse en 1701,

aunque cerró definitivamente poco tiempo después.

**Las Insignias Reales
y la Vajilla de la ciudad
pertenecen al ayuntamiento de Norwich.**

**Forman una de las colecciones más extraordinarias
de todo el país.**

**Reflejan la riqueza histórica
y el rango de la ciudad,
ya que Norwich fue la segunda ciudad más importante después de Londres
hasta finales del siglo XVII.**

**En esta exposición, se puede observar cómo el poder del rey,
representado por el castillo de Norwich, fue reemplazado
por el poder civil de la ciudad.**

Las **Insignias Reales** hacen referencia a los símbolos de realeza o de condición real.
Las grandes mazas de *plata dorada*
y la *Sword of the State* (espada que se llevaba delante del rey)
mostraban que la autoridad
provenía del monarca.

Las Insignias Reales también incluyen otros símbolos de dignidad municipal:

- La cadena dorada del traje oficial del alcalde
- las pequeñas mazas de plata de los consejeros

El desfile anual en el que se investía al alcalde
era la ocasión más importante en la que se usaban las insignias reales.

Algunos objetos todavía se usan regularmente
en actos oficiales y ceremonias municipales.

Muchas de las piezas de esta colección
son de plata pura,
bañada con una fina capa de oro.
A este tipo de plata se la conoce como *plata dorada*.

Aunque algunas de las insignias de menos tamaño y las cadenas
están hechos de oro puro.

De las espadas a los símbolos

En la Edad Media, las espadas y las mazas eran auténticas armas
que se llevaban delante del Rey para protegerle.
En ocasiones, el *Sergeants-at-arms*, el oficial encargado de mantener el orden,
usaba las mazas
para abrirse camino entre la gente.

En 1404 Henry IV concedió a Norwich nuevos poderes para autogobernarse.

Cada año, la ciudad podía elegir a un alcalde y a representantes de la Corona. Éstos desfilaban por la ciudad, detrás de la espada y las mazas.

En el desfile de investidura del alcalde, unos hombres llamados *whifflers*, vestidos para la ocasión, blandían las espadas en el aire. De este modo, les abrían camino a los portadores de las espadas, y las mazas y a las autoridades municipales.

Gorros y collares

El portador de la espada lucía el *Cap of Maintenance* (un gorro que demostraba su estatus), cuando llevaba la espada delante del alcalde.

Por encima y por debajo de la Sal

La Vajilla Municipal se utilizaba principalmente en las cenas de gala. Reflejaba el poder y la riqueza de la ciudad.

El rey y los nobles organizaban cenas muy solemnes con el fin de demostrar su posición y autoridad. Así, el alcalde y la corporación municipal copiaron esta tradición para destacar su nuevo rango.

En la ceremonia, se usaba un recipiente para la sal que se colocaba generalmente enfrente de la persona más importante de la cena, mientras que los invitados menos influyentes se sentaban "por debajo de la sal".

A partir de entonces, esta expresión comenzó a usarse para designar a una persona de una clase social inferior..

La "Sal de Reade" es una de las piezas más importantes de plata isabelina fabricada fuera de Londres.

Se compró con el dinero que donó Peter Reade a la Corporación de Norwich al morir, en 1568.

Todavía hoy se sitúa delante del alcalde en las ceremonias importantes.

Cenando con solemnidad

El alcalde y los representantes de la Corona usaban copas especiales en estas ceremonias, para mostrar su rango.

En las cenas formales, la plata se solía colocar en un aparador con cajones o “*bufete*”. Esta tradición databa de las cortes de los reyes medievales.

Los sirvientes pasaban una jarra de agua y una palangana alrededor de la mesa para que los comensales se lavaran las manos. Éstos se convirtieron en objetos importantes a la hora de mostrar el rango de los comensales.

De los dedos a los tenedores

En el siglo XVIII, cambiaron las normas de comportamiento en la mesa. En lugar de usar las manos, comenzaron a utilizarse los tenedores. La comida francesa se puso de moda y se utilizaban más las salsas, por lo que empezaron a necesitarse nuevos recipientes, como las salseras.

En 1734 la ciudad le pidió a un orfebre de Norwich, llamado Nathaniel Roe, que fundiera algunos viejos recipientes de plata, para crear piezas de un estilo más moderno.

La reforma del siglo XIX

En el siglo XIX, una parte de la población pensaba que la colección del castillo era el símbolo de una estructura política excluyente y poco democrática.

Sin embargo, la propuesta de vender la Vajilla Municipal fue rechazada y gracias a una reforma política volvió a convertirse en un símbolo de orgullo para la ciudad.

Durante el siglo XIX se adquirieron muy pocas piezas para la colección de la ciudad, pero a ésta se han añadido obras modernas muy notorias.